

Matutina para Menores | Domingo 03 de Septiembre de 2023 | Ezequías

## Descripción



## Ezequías

“Ezequías puso su confianza en el Señor, el Dios de Israel. Entre todos los reyes de Judá que hubo antes o después de él, no hubo ninguno como él” (2 Reyes 18:5).

La biografía que la Biblia presenta de Ezequías es alentadora. A pesar de que su padre fue el rey Acáz, que fue conocido por su desobediencia e idolatría, él siguió el camino de Dios con devoción. ¿Cuál fue la clave de su éxito delante de Dios? La respuesta está en el versículo 6: “Permaneció fiel al Señor y nunca se apartó de él, sino que cumplió los mandamientos que el Señor había ordenado a Moisés”.

Ezequías fue un restaurador nacional de la vida espiritual. Mejoró las condiciones para que la gente pudiera renovar su pacto con Dios y adorarlo en libertad y en un entorno favorable. Por ejemplo: “Él fue quien en el mes primero del primer año de su reinado abrió las puertas del templo del Señor, y las reparó” (2 Crón. 29:3). El Templo había estado cerrado por mucho tiempo. Su propio padre, Acáz, lo había cerrado (2 Crón. 28:24). Hacía casi doscientos años que Salomón lo había edificado y lo había dedicado con una gran fiesta; ahora, Ezequías organizó otra fiesta espiritual para reanudar los servicios de adoración. Esto no solo implicó la reparación material, sino también la purificación de las personas que iban a officiar.

También organizó que el pueblo participara de la Fiesta de la Pascua, “porque antes no la habían celebrado con mucha asistencia, como estaba prescrito” (2 Crón. 30:5). La Biblia se concreta a señalar que “hubo, pues, mucha alegría en Jerusalén, porque desde los tiempos de Salomón, hijo de David y rey de Israel, no había ocurrido nada semejante en Jerusalén” (vers. 26).

Los pasos que dio Ezequías fueron sencillos, pero firmes: primero, una entrega a Dios mediante la adoración, el canto, los sacrificios y la Pascua. Como consecuencia, el pueblo tuvo valor para eliminar lo que lo estorbaba para el crecimiento espiritual.

**La receta hoy es la misma. Entrégate a Dios, y luego elimina todo lo que te mantiene estancado. En ese orden. ¡Verás la diferencia que hace esto en tu vida!**